

Palladio en el siglo XVI. Precisamente, en el Prólogo de esta edición, el profesor Navareño Mateos, autor de diversos estudios sobre estas arquitecturas, y director de la investigación de José Maldonado que ahora nos ocupa, hace un ajustado recorrido histórico de las casas de campo desde el mundo romano hasta la actualidad.

En las algo más de 300 páginas del libro, en las que los textos van acompañados de numerosas fotografías, planos y mapas de situación, Maldonado recorre las dehesas de La Serena con una serie de monografías que nos sitúan en los municipios de Benquerencia de La Serena, Cabeza del Buey, Campanario, Castuera, La Coronada, Esparragosa de Lares, La Haba, Magacela, Monterrubio, Peraleda del Zaucejo, Villanueva de la Serena, Quintana, Zalamea, etc., analizando 25 edificaciones de diversas cronologías y calidades y variados estados de conservación.

Una redacción fluida, la utilización del preciso lenguaje técnico y artístico, una considerable aportación documental y una revisión bibliográfica exhaustiva, permiten catalogar este libro como imprescindible para el correcto conocimiento de la arquitectura extremeña.

Francisco Manuel SÁNCHEZ LOMBA

DE ORTUETA HILBERATH, Elena, *Tarragona. El camino hacia la modernidad. Urbanismo y arquitectura*, Lunweg Editores, 2007, 250 páginas, 242 ilustraciones.

En la dura tarea de un investigador puede ocurrir que la suerte o la casualidad ponga en tus manos un documento valioso a las primeras de cambio. Y puede también que el desánimo aceche cuando se pasan días y días revisando legajos sin encontrar prácticamente nada útil para los fines de la investigación. En cualquiera de los casos, el investigador encuentra cuando busca, cuando trabaja con tesón y perseverancia, cuando después de revisar exhaustivamente un archivo pasa a otro y vuelve a iniciar esa maravillosa *rutina* del buscador de tesoros.

Y puede ocurrir también que un hallazgo te lleve a otro, y a otro, y que se acumule tal cantidad de información que se haga difícil desentrañarla, relacionarla y formular con ella un discurso coherente, razonado y medurado.

La medida, la mesura, la contención, la síntesis, es el valor positivo frente a la desmesura, la incontinencia, la verborrea. Y es privilegio de mentes lúcidas, de personas que saben aprovechar la esencia y dejar de lado lo contingente, lo accesorio. Esas personas saben, asimismo, que lo que en una investigación es, obviamente, secundario y prescindible, puede resultar capital y sustantivo en alguna investigación posterior.

Todo este liminar lo traigo a colación, porque el libro *Tarragona. El camino hacia la modernidad. Urbanismo y arquitectura*, es un perfecto compendio de lo que antecede. Hay que felicitar a Lunweg Editores, por supuesto, porque las 250 páginas en gran formato presentan una atractiva maquetación, unas reproducciones fotográficas y planimétricas de excelente calidad, y una tipografía limpia y cómoda. La felicitación debe extenderse, asimismo, a las instituciones que han hecho

posible la edición, desde el Ministerio de Fomento hasta el Colegio de Arquitectos de Cataluña, pasando por el Ayuntamiento, la Diputación y la Autoridad Portuaria de Tarragona.

Pero la felicitación mayor ha de recaer, necesariamente, en la autora, doña Elena de Ortueta Hilberath. Cualquiera menos medido o menos riguroso habría caído en la tentación de elaborar un texto acumulativo, analítico-descriptivo hasta el agotamiento (de las fuentes y del lector), e incompleto, pues ante tanta información valiosa, habría cerrado la investigación prematuramente, antes de completar el rastreo. Es más, probablemente, habría optado por un modelo discursivo mucho más cómodo, recurriendo a una exposición cronológica, válida por supuesto, pero menos útil para refrendar sus hipótesis.

Tarragona necesitaba un estudio como éste. Y permítaseme pecar de *corporativismo*. Conozco magníficos trabajos sobre la evolución de la ciudad, el desarrollo urbanístico o la sociedad urbana, firmados por sociólogos, geógrafos, arquitectos o antropólogos. De todos se pueden extraer importantes y valiosas conclusiones, derivadas de las metodologías específicas de sus áreas de conocimiento. Echo en falta, casi siempre, el aliento vital, la cara, el semblante de la ciudad, la imagen *artística* de una vivienda, de un almacén, de un paseo, de una plaza, de una muralla. Y aquí, esa especial sensibilidad del Historiador del Arte, de la profesora de Ortueta, se hace patente. Estudia el espacio preexistente, el acceso a la propiedad (cesiones, expropiaciones), las propuestas urbanísticas, las transformaciones de las ideas originarias antes y durante la puesta en marcha de las actuaciones, la promoción inmobiliaria y, cómo no, la resolución de algunos elementos arquitectónicos singulares.

Y no olvida, evidentemente, que algunas zonas nacieron bajo el espíritu de la Ilustración, otras bajo postulados decimonónicos, que la Guerra de la Independencia y las Desamortizaciones produjeron desastres irreparables, y que el tiempo, en algunas ciudades periféricas, se mide con otro ritmo: el Ensanche de Tarragona se aprobó en 1857, y en 1920 no se habían completado todas sus calles.

El libro va articulado en cuatro grandes capítulos desarrollados con un esquema iterativo, de modo que se pueda contrastar la evolución y las singularidades de cada zona. En el primero, *La formación de la ciudad moderna*, se nos lleva a la Rambla Vella y a La Marina. El segundo nos sitúa en el Frente Marítimo y ampliación de La Marina, con el singular barrio de pescadores de El Serrallo. El Ensanche se aborda en el tercero y más extenso capítulo; Magí Tomàs, Ramón Salas y Joseph M. Pujol son los nombres que con más frecuencia se repiten, cobrando singular relieve la figura del primero, hasta ahora prácticamente ignorado. El último capítulo se dedica a la Parte Alta, la que más sufrió las consecuencias de la Guerra de la Independencia y de la incautación de los bienes de la Iglesia.

Con textos precisos y concisos, con un aparato documental exhaustivo y con cerca de 250 fotografías (no están numeradas), Elena de Ortueta ha conseguido que Tarragona supere con creces *el camino hacia la modernidad*.

Francisco Manuel SÁNCHEZ LOMBA